



A QUI ESTOY.

Periódico semanal.—No se ocupará ni de religion ni de política.

NÚM. 16. — DOMINGO 29 DE ENERO 1860. — 6 REALES POR TRIMESTRE.

SICUT ERAT.....

Ego sum qui sum, dice un personaje en cierta novela.

Este personaje y esta novela son capaces de hacer soñar á un difunto. *Ego sum qui sum*, exclamamos nosotros tambien y..... vamos soñando.

Pero el caso es que aquel dicho, no tiene nada que ver con nuestro *sicut erat*.

Con todo, este *sicut erat* será lo que sea, porque nosotros no prometemos nada.

Permítasenos sin embargo una palabra.

Al leer *sicut erat* no vayan á creer nuestros suscritores que nos las queremos echar de papás, y que vamos á echarles una peluca como si fueran nuestros hijos.

Nada de esto. Si así se entiende en nuestro language de provincia, hoy sin embargo queremos dilatar nuestro espíritu en otras regiones, y por esto suplicamos encarecidamente á nuestros paisanos y á nuestros lectores que trás de aquella frase latina no vean asomar las orejas á la peluca de familia.

La advertencia no está demás si se tiene presente que á nosotros no nos han de leer al fin y al cabo sino los de casa.

Además si detras de una mala capa se oculta á veces un buen bebedor, tras de una buena capa, digan Vs. ¿ que se esconderá.....?

Para que se nos entienda: eso de la buena capa se refiere al *sicut erat*.....con puntos suspensivos, de nuestro epígrafe.

Figuraos si será bueno cuando está en latin.

Por esto sospechamos que el pensar en latin debe ser una gran cosa, solo que no podemos tomar la costumbre á pesar de nuestros constantes afanes.

Y ya que tan poco podemos, nos hemos dicho: vaya una palabrilla por cabeza, que al fin nadie nos negará nuestra sana intencion y nuestra tendencia al clasicismo.

En efecto, nos vamos volviendo clásicos siquiera en los títulos.

Esto nos recuerda que muchos, aún con los mejores

propósitos, se enmiendan tarde ó no se enmiendan nunca.

Allá se están los buenos propósitos.

¡Pues! y espera, lector, las buenas obras que no están pensando más que en venir.

Solo que no aciertan con el camino mas breve nunca y como hay tanto lodazal por esos campos y van en carromato.....

Pero ahí nos quedan las promesas que no son un grano de anís, porque no se miden por granos sino por arrobas.

Ahí está nuestro *sicut erat*.....

A lo que parece no nos equivocábamos al sospechar que tarde ó temprano habíamos de dar con él.

Lo contrario sucede á los que presumen tropezar con el bien, que andan con el jugando, ¿a qué te cojo? á qué no me alcanzas?

Y parece que andan *cojeando* para atraparle ¡Lástima de muleta!

Pero el caso es que si le cogieran le darian *cuatro pases* y quizás, quizás, le dejaran mal parado de una estocada *en hueso*.

El caso es que el bien se escapa de sus perseguidores que dá gozo, y que cuando el bien es público se escapa disfrazado para engañar á los que creen tenerle en la mano.

¡Malas pasadas de la juventud!

El desaparece cual fantasma pero todos dicen: ahí está.

Nosotros, sin embargo, no le vemos: hay mas, no le hemos visto nunca.

Esto no importaria nada si el público lo hubiese visto; pero hemos corrido la voz y nadie sabe darnos razon de él.

Nada: si el público no le ha visto es que no está.

A bien que el público, con tener los cien ojos de Argos y algunos mas, no vé á las veces mas allá de sus narices, y en punto á distinguir la calidad de los objetos que se le ponen delante, maldito si entiende lo que debiera, lo que parece que debería entender un personaje de su edad y de su esperiencia.

¿ Si será que el público se va haciendo viejo.....?

Pero ¡que! si, por el contrario, se le vé remozarse todos los dias y vivir á la moderna, y regenerarse en la clara fuente de las nuevas ideas.

Y sino que lo digan *L' Univers, La Regeneracion y La Esperanza*, que no dejarán mentir al pobrecito AQUI ESTOY.

En cada una de estas tres publicaciones sentaria bien el lema: *sicut erat est*, de nuestro epigrafe.

Lo *absoluto* es invariable.

Reconocida la lucidez de este principio estamos por declarararnos amantes y partidarios de lo *absoluto*, siquiera por no quebrarnos la cabeza para vestir segun ordena la caprichosa moda.

Ahi es nada esa continua invencion de figurines, esos cortes á la francesa, á la inglesa, y á la italiana que cambian todas los dias y que van invadiendo nuestro suelo español como nube de langosta.

Tan pronto inflama nuestro deseo una solapa á lo Robespierre como un abrigo á lo Raglan.

Pero ¡malditos tiempos! el caso es que no nos inquietan las fantásticas invenciones de los sastres rusos y turcos, y que no se encuentra ni buscado con candil un *lion* que vista á la rusa, á lo menos en nuestras ciudades.

Sobre la Rusia, patria del hielo, no pasan años. Su hielo eterno puede exclamar con voz hueca y campanudola á guisa de sacristan: «Fuera de ahi, seres efimeros, *sicut eram sum*.»

Eso si el hielo tuviera lengua.

Peró como carece de este órgano tan importante, echa mano de los susodichos *L' Unovers, La Regeneracion y La Esperanza*. Por esto hablan un language glacial como el viento Morella, que en nuestro pais nos hiela hasta los tóetanos.

Sin embargo, elevándonos á otras consideraciones, damos de manos á boca con otra razon que esplica la imperturbabilidad de esos tres órganos del hielo ruso ante la cara feroz y la guadaña de Saturno.

Entre paréntesis. Declaramos que ese Saturno no es el dios de la Mitologia. No saliera luego *La Esperanza* cuando lleguen los tiempos que ella espera, con que hemos proclamado el culto de la idolatria.

La admósfera influye en nuestros sentimientos, el género de vida los templea y los suaviza, las costumbres los modifican.

L' Univers (El Universo: lectores, no digo nada) viviendo en las regiones que su nombre espresa, ¿como ha de saber lo que pasa por el mundo?

Desde aquellas alturas, vive Dios, que nuestro globo debe parecer chiquitito como grano de mostaza.

Asi pues no hay que tomarle por buen observador puesto que, por buenos telescopios que use, maldito si llega á distinguir á los míseros mortales siquiera sean elefantes ó cachalotes.

La Esperanza... ya se ve, cómo espera, se estasia contemplando la aurora, y solo respira holgadamente durante el tiempo que media entre esta y la aparicion del astro de la luz sobre el horizonte.

Por esto mira siempre al oriente como los moros, á pesar de ser cristiana vieja.

Peró estamos seguros de que apesar de todo cuanto vamos diciendo, ella ha de estarse espera que te espera....

Tambien esperan los judios, porqué pasó el Mesías y no le conocieron. ¡Perdurable ceguera!

¿Si le habra sucedido á *La Esperanza* aquello de pasarle la ocasion que, segun dicen, no vuelve jamás?

No será asi puesto que ella está firme en su casa y asoma al balcon al apuntar el alba, el precursor, el nuncio del sol.

Entonces es cuando canta con la voz fresca como la brisa de la madrugada (que á veces es fria y no fresca) aquel romance:

«Plácenme historias pasadas
de andante caballeria, ...»

En esto se parece á nosotros. Plácennos esas historias puestas en verso, pero en prosa, en la prosa de la vida, estamos por D. Quijote que mató á toda la caballeria que por sus tiempos andaba.

«Por Dios, mi Señora Doña Esperanza, decia un huésped al ama de la casa, no me sirva V. á la mesa *cosas pasadas*»

Vaya un huésped regalón.

Mas la vida regalona se anhela cada dia mas y trasciende en el público la aficion á ella que es un pasmo.

Peró ahí está *La Regeneracion* que le curará de esa mania con la ayuda de Dios y las oraciones de los justos.

Asi lo esperamos, y no se crea que esa nuestra esperanza carezca de áncoa firme y capáz de resistir las mas rudas tempestades.

Figúrese el lector que *La Regeneracion*, por resistir el embate de las olas, ha arrojado el ancla al *Pensamiento Español*; mejor, se ha abrazado al *Pensamiento Español* y viven los dos tan unidos como marido y muger.

Ella se cree fuerte desde el enlace ¡Ilusiones del dia de ornaboda! ¡Cosas de la luna de miel!

En cuanto al novio, si el *Pensamiento Español* fuera el *pensamiento de los españoles*, ya seria otra cosa, pero... nada, no hay que buscar devotos al santo. *El Pensamiento Español* habla en español, en español castizo, es verdad; mas sus pensamientos no son de este pais. ¡Cosas del tiempo!

El pais ha dado en andar, en seguir á la moda, como antes indicábamos, mientras que del *Pensamiento* puede decirse que *es como era*. Otro *sicut erat*....

El pais por consiguiente se rie del *Pensamiento*; pero este, que no es zurdo, agita los entendimientos y se las promete felices.

Es incorregible; pero, bien mirado, ¿porque ha de abandonar á los hombres? ¿porque no ha de hacerles dichosos aun á su pesar?

No faltará quien diga que la felicidad no se impone. Otros diran en cambio que la letra con sangre entra.

Cada cual escoge como mejor le parece y acepta el principio que mejor le cuadra.

Y cada uno habla de la feria segun le va en ella.

El Pensamiento, con todo, es humanitario, altamente humanitario, segun su opinion.

En efecto el *pensamiento* es la luz de la humanidad.

Y esta luz no se apaga nunca. *Est sicut erat*.

He aquí el *est sicut erat* de *Aquí estoy*.

M. M. J. y A.

En el número 35 de nuestro apreciable cólega el *Alba Leridana* y en su artículo de fondo, se lee una nota, en la cual parece trata de probar que son poco duras aun las calificaciones que se habia permitido dirigir á Carlos Fourier en los números anteriores. Mediando la circunstancia de haber publicado nosotros un artículo, en el que con el tono humorístico que nos caracteriza, nos hacíamos cargo de la dureza con que trataba al insigne publicista, creemos oportuno decir algunas palabras sobre este asunto.

En primer lugar; conste que el *Alba Leridana* ha procurado sincerarse, saliendo del aislamiento en que parecia haberse querido encerrar al escribir en su portada «*no se admitten polémicas*» acerca de lo cual le damos el mas sincero parabien: conste tambien, que en la referida nota se concreta á consignar que *personas inteligentes han censurado de escusa lenidad* la tolerancia empleada con dicho reformador, al que califica todavia mas duramente Mateo Libertore, autor que sirve de testo en los *Seminarios Consiliares*, manifestando además que al emitir sus ideas, se atuvo rigurosamente por su nativa indole como por especial compromiso, á la regla de pintar las cosas de público dominio, sin mirar

á las personas, á no ser para elogiarlas, excusarlas ó compadecerlas

Veamos pues si es asi.

Hablando del hedonismo de la escuela de Cirene, decia nuestro cólega en el número 19 art.º 3.º sobre las pasiones. « Mas ¡ ay ! que no á medio siglo se á predicado semejante *livianidad* bajo formas didácticas... » Y mas adelante. « El apóstol de semejante evangelio viénesse ya nombrado: Carlos Fourier. Nació esta triste celebridad... » En el artículo 4.º número 21 dice, despues de indicar que el filósofo frances pretendia el equilibrio armónico de las pasiones. « Este pensador no se habria atrevido á asegurar despues de haber predicado el *desenfreno* de las pasiones... »

Hemos copiado estos párrafos, subrayando exprofeso las palabras *livianidad* y *desenfreno*, para hacer resaltar la sensible contradiccion, en que se hallan estos áspersos calificativos, con las esplicaciones que se dan en la nota á que nos referiamos al principio; puesto que no dudamos se apercibirá nuestro cólega de que al escritor á quien se atribuyen *livianas doctrinas* y la predicacion del *desenfreno de las pasiones*, no se le *elogia* ni se le *excusa* ni se le *compadece*.

Fourier aun en sus fantásticos ensueños aportó al inmenso edificio de la regeneracion que afortunadamente alcanza nnestro siglo, el óbolo de una inteligencia superior, circunstancia que lo hace muy simpático y respetable. En este supuesto no pudimos evitar el disgusto que en nosotros produjo el verle tratado (y prescindimos de la exactitud de la esposicion) de una manera impropia de un periódico de la gravedad y seso de nuestro cólega, por mas que lo contrario digan las supremas inteligencias á quienes ha consultado despues: y no justifica tampoco su severidad el que un autor de testo de los Seminarios Conciliares tenga el mal gusto de denostar á Fourier con una acritud, que lo es todo menos didáctica ni conciliadora.

En el fondo de las trascendentales cuestiones que aborda nuestro cólega no entramos de lleno, ni nos sería fácil verificarlo, aun que tal fuese nuestra intencion. Nuestro cólega desde su elevacion nos envia los luminosos rayos de su saber con demasiada intensidad; nos deslumbra en términos que es muy poco lo que distinguimos. Con todo, vamos á consignar lo que, haciendo un esfuerzo, hemos podido traslucir en su último artículo de las pasiones, y en el punto que concretaremos con la mayor claridad posible.

Segun nuestro cólega, el nombre de libertad ha sido siempre acatado, á no ornarle *flámulas odiosas*: si alguna vez ha sido escarnecido no fué la humanidad quien lo hizo, sino algunos individuos; y aun estos si lo verificaron fué debido á que la proclamaron hombres esclavos de una ó mil pasiones, y por tanto indignos de invocar tan santa idea.

¿Conoce el *Alba Leridana* un solo caso en que la libertad no haya sido combatida? La retamos á que nos le cite. Por de pronto, y como inmortales ejemplos de virtud, á quienes por cierto no querrá aplicar nuestro matutino cofrade el chusco calificativo de flámulas odiosas, mencionaremos á Sócrates sentenciado por el Arcópago, por haber proclamado la libertad de conciencia y la unidad de Dios: á JESUCRISTO, muriendo á manos de los escribas y fariseos por haber predicado la libertad, la fraternidad y la igualdad entre los hombres. Y entrando en el terreno de nuestra historia, podemos citar con legítimo orgullo á Padilla y demas *Comuneros* castellanos, á quienes sacrificaron inhumanamente en el cadalso los seides de príncipes extranjeros, por haber enarbolado con denuedo el pendon de las libertades patrias: á los partidarios de las germanias de Valencia, á Lanuza y otros muchos que han derramado su sangre en aras de tan santa idea, sin que nadie hasta ahora, como no sean los fanáticos sectarios del despotismo, se haya atrevido á poner en duda la lealtad de sus heroicos esfuerzos. No creemos que sean para nuestro cólega *flámulas odiosas* las razones que movieron el esforzado ánimo de los Fivaller y demas esclarecidos defensores de los fueros catalanes; y si estos fueron ó no combatidos, demasiado lo sabe nuestro cólega, que tan perita es en asuntos históricos.

La verdad es precisamente todo lo contrario de lo que nuestro cólega sostiene. La libertad como todas las grandes ideas ha sido siempre combatida, no por la humanidad efectivamente, sino por algunos hombres, que en posesion de las ventajas del momento y viendo amenazados sus intereses, á falta de argumentos valederos, no

han reparado en descender hasta la calumnia y la difamacion para desautorizar á los partidarios de las buenas ideas.

Si nuestro cólega admitiera polémicas, y no reforma su opinion apesar de lo dicho, la brindariamos á discutir esta tesis histórica, de la cual por mucho que sea su ingenio, desde ahora la ofrecemos que habria de salir real librada.

CANAL DE URGEL.

Las obras de este canal avanzan rápidamente. Han dejado ya las espesísimas laderas de la cuenca del Segre en las que para notar sus adelantos era indispensable algo mas que una *simple* vista; han salvado tambien la ribera del Sió, despues de haber recorrido en ella una longitud de 20 kilómetros y han alcanzado por fin el dilatado llano de Urgel que están llamadas á fertilizar.

Una vez en este terreno, sus progresos prometen ser rapidísimos. Apenas, desde que comenzaron, parece que ha transcurrido el tiempo indispensable para montar los trabajos en la vasta estension de 400 kilómetros que deben abrazar, y ya se ven marchar con una actividad consoladora á los treinta y dos kilómetros que median entre Castellserá y la carretera de Madrid á Barcelona y en los 34 que se cuentan entre las Borjas y el desagüe.

Aparte de esto se ha comenzado la apertura del tunel de San Jorge de 288.^m longitud, y la construccion de la presa se continua con actividad. Está á punto de cerrarse la provisional que produce ya un embalse regular en el rio y se ven colocadas además en la entrada del tunel de la Llenguadera, bocal del Canal, dos órdenes de compuertas provisionales tambien, pero que funciouan perfectamente y dan entrada en el subterráneo á una buena porcion de las aguas del Segre, que se ven hace dias correr por los primeros kilómetros del Canal.

En el tunel de Monclar, en ese vastísimo subterráneo, origen sin duda de la incredulidad que aun dura quizá, pero sin asomo de motivo por cierto, acerca de la realizacion de tan deseada obra, rena la actividad de siempre. Acaban de llegar á él, para reforzar las brigadas de confinados que allí se ocupan, una cuerda de 160 hombres procedentes del presidio de Zaragoza y otra pequeña de 20 y tantos del de Barcelona, esperándose aun mayor número de los mismos ó de otros establecimientos penales.

En fin de diciembre habia ya abierta una longitud de galeria de 4.446.^m25, faltando solo para la completa perforacion, 457.^m74. En los dos puntos de ataque que para terminar esta perforacion ecsisten, se trabaja sin descanso con la mayor actividad y, aparte de esto, se trabaja tambien para el ensanche y revestimiento por 9 puntos distintos, ocupándose en ellos mas de 200 albañiles que se han sacado y formado en las obras, de las brigadas mismas de presidarios.

A los que por el Canal se interesan y á los que creen, sin saber porque, que en él se trabaja poco, podemos decir que en el propio pasado mes de diciembre se han ocupado los operarios siguientes.

Trabajadores libres.					
Braceros.	Operarios de oficio.	Confinados.	Totales.	Carros.	Acemilas.
2050	242 (1)	405 (2)	2697	462	98

Y que en el año que acaba de terminar se ha ejecutado una remocion de materiales de mas de medio millon de metros cúbicos (556.839) y de cerca de cuatrocientos mil de terraplen (358.242) esto sin contar la gran porcion de obras de fabrica que se ven ya terminadas en los 47,5 kilómetros de Canal que median entre la presa y Castellserá.

Estos 47,5 kilómetros de Canal, en los que, aparte de los subterráneos, estaban reunidas todas las dificultades y todo el trabajo del Canal, pues que solo ellos han producido ya mas de doble volumen de desmonte, del que ecsigen los noventa y tantos kilómetros que habia en el Urgel, estos 47,5 kilómetros, decimos, tocan ya á su término,

pues no solo se ven en el dia la mayor parte de ellos corrientes del todo, sino que no pasará la primavera próxima sin que estén enteramente concluidos, no contando los subterráneos de Monclar y San Jorge, que escogirán todo el año, y las trincheras del primero que, con la de Almenara, se haran esperar quizá hasta el fin del verano.

De una carta que un amigo nuestro nos escribe desde la mar, copiamos los párrafos que á continuación insertamos, por creerlo de mucho interes para nuestros lectores.

Algeciras y Enero 16, 1860.

El 13 nos hicimos á la vela y fondeamos aquella misma noche en el cabo Negron, que presentaba una perspectiva sorprendente y hermosa con las mil fogatas que coronaban las elevadas peñas y que pertenecian á nuestros cuatro campamentos, y las que ardian en el de la playa, las luces que en los topes de los infinitos buques brillaban como otras tantas estrellas, un cielo hermoso, despejado y una mar bella, tranquila.

Al amanecer del dia de hoy, ha levantado el campo nuestro ejército y nuestros buques se han puesto en movimiento, en demanda de la playa sud del cabo, los transportes que conducian la division del General Rios, y los de guerra en demanda de los fuertes del rio de Tetuan.

Llegado alli aquel bosque flotante de palos, nos hemos puesto en linea de combate por el siguiente orden: un crecido número de cañoneras á la cabeza cerrando uno de los extremos del arco que formaba la escuadra, batian la entrada al rio y flanco derecho de la torre fuerte; seguia el vapor Isabel 2.º que daba remolque á la corbeta Villa de Bilbao, ambos acoderados, Princesa de Asturias, Blanca, vapor Colon, Vasco Nuñez, las goletas Ceres y Buenaventura, varios faluchos, escampavias, vapores transportes, y otros muchos faluchos y cañoneras que debian proteger el desembarco de la division. El vapor Vulcano, buque de la Insignia, estaba dentro del circulo para acudir al punto que reclamara su presencia. El vapor Penope, comandante de las cañoneras, cruzaba en todas direcciones, lo mismo que un vapor de guerra francés, que estaba allí de espectador del drama que debia verificarse.

Las cañoneras próximas á las fortalezas rompieron el fuego, mas viendo el general que estas no contestaban á nuestros disparos, dispuso que desembarcáran las guarniciones y marineria dispuestas para este caso, como asi se verificó con una prontitud admirable: yo acompañé á la fuerza que desembarcó, siendo el único de mi clase que seguia á la gente de desembarco, la cual ascenderia á unos 300 hombres.

Los moros se replegaron á sus campamentos asustados sin duda por el infinito número de buques, por la leccion severa que les dimos el dia que bombardeamos sus fuertes y por la aproximacion de nuestro ejército. Inmediatamente nos apoderamos de sus baterías de las que habian retirado seis cañones, y de la torre con sus ocho piezas. Es indescriptible el entusiasmo de nuestros marineros al ver ondear el pabellon Español en aquel moruno castillo.

Protegida entonces há desembarcado sin ser molestada la division de Rios, con una facilidad y prontitud asombrosa.

Hoy que he visto sus baterías y casamatas, construidas conforme á los adelantos mas modernos de fortificacion, comprendo que al incendiar el otro dia nuestras granadas el polvorin de sus baterías, hubo de causarles un crecido número de bajas. Asi como tambien hubieron de sufrir una considerable pérdida cuando les destruimos el segundo cuerpo del castillo que habian construido, pero cuyos minaretes no habian podido levantar todavia.

Por esta razon el bombardeo ha tenido inmensas consecuencias, y á la leccion que entonces les dimos acaso se debe el que nos hayamos hoy apoderado con tanta facilidad de sus fuertes.

Los moros los tenian perfectamente defendidos con magnificas trincheras con empalizadas que les servian de caminos cubiertos para ir á las baterías artilladas con magnificas piezas de mucho alcance.

Tambien se desembarca hoy el tren de batir: nuestro

ejército acampará hoy próximo á Tetuan y á la vista del campamento marroquí. En los fuertes y aduana está la division de Rios. Al darnos á la vela, nuestro ejército bajaba del monte y entraba ya en la hermosa vega de Tetuan.

GACETILLA.

Vaya unos nenes.—De un anuario publicado en Londres para 1860, tomamos las siguientes noticias respecto á la edad de algunos Pares de la Gran Bretaña.

El Conde de Guilfort y Lort Lyndhurst han cumplido la edad de 87 años. Despues de ellos siguen el Vizconde Combermere y el Conde de Charlemont que han cumplido 85 y 84 años. Diez y seis Pares del Parlamento pasan de los 80. Lort Brougham se encuentran entre estos Nestores del Estado, pues cuenta 81. El de mas edad en la Cámara de los Comunes, es Sir Carlos M. Burrett que cumplió los 85. Lort Palmerston tiene 75 años. Lort John Russell 67. M. Disraeli 54. M. Cobden 55, y M. Bright 48. Lort Campbell es el juez de mas edad de los Tribunales Ingleses: ha cumplido 78 años. Sir James Will es el mas joven, tiene 44.

SECCION COMERCIAL.

Precios del mercado		del Lunes 25 de Enero en Lérida		del Jueves 26.	
Trigo, primera clase,	88	rs. cuart	Trigo, primera clase,	86	rs. cuart
» segunda »	80	» »	id. 2.º »	80	» »
» tercera »	74	» »	id. 2.º »	72	» »
Cebada,	50	» »	Cebada,	50	» »
Centeno	»	» »	Maiz,	56	» »
Maiz,	56	» »	Habones,	58	» »
Habones,	58	» »	Judias,	96	» »
Judias,	96	» »	Acceite,	51	rs arroba
Acceite,	52	arroba.	Aguardiente de 19 1/2 grados,	43	» »
Aguardiente de 19 1/2 grados,	44	» »			

TEATRO.—Funcion para el domingo 29 del corriente.—1.º Sinfonia.—2.º El drama dividido en 4 actos titulado: *La Mendiga*.—3.º Se bailará.—4.º Dará fin la funcion con un divertido juguete cómico.

RECIBOS DE TALON.

Se hallan de venta en la imprenta de Francisco Armenteros y Segura calle de Caballeros núm. 3, á precios cómodos.

Ultimos partes telegráficos.

Campamento de Juael—el Jelu 23 Enero 1860.

— El enemigo en fuerza considerable descendió de sus posiciones y trató de envolver las nuestras. Las tropas venciendo todas las dificultades de un terreno pantanoso marcharon contra el enemigo con su acostumbrada bizarría. Las fuerzas enemigas fueron batidas completamente en todas direcciones. Un batallon de Infanteria de la division de Rios rechazó en cuadro á la caballeria enemiga; y otro del tercer cuerpo, dos escuadrones que cargaron bizarramente y la Artilleria, los dispersaron apoderándose de una bandera del ejército marroquí. La pérdida enemiga considerable; la nuestra de tres á cuatro muertos y veinte ó veinte y cinco heridos.

Campamento de Juael—el Jelu 24 de Enero á la una de la tarde.

Desde la accion de ayer no ha ocurrido novedad. La pérdida que tuvimos en ella consiste en un oficial muerto, cuatro gefes y oficiales heridos, siete muertos de la clase de tropa y veintitres heridos, la mayor parte leves. — El mismo campamento 25 Enero á la una de la tarde.—Se halla concluido el reducto de la Aduana y continuan con actividad los trabajos de los otros dos.—Hay víveres desembarcados para muchos dias, asi como las municiones de fusileria y Artilleria de batalla de repuesto.—Se esperan los vapores pequeños para el desembarco del tren de sitio.—No ocurre novedad.

Por lo no firmado,—El secretario de la redaccion,—Agustin M. Alió.

E. R.—MANUEL CASTILLO.

Lérida: Imp. de Francisco Armenteros y Segura.

SUPLEMENTO

AL PERIÓDICO AQUÍ ESTOY,

correspondiente al número 16 del Domingo 29 de Enero de 1860.

Vamos á vindicar á la provincia en la forma que nuestras fuerzas lo permitan de las injustísimas acusaciones, de los epítetos denigrativos y hasta infamantes que se la acaban de dirigir, no en un periódico de la corte ó de cualquier otro punto distante que, ó no nos conociera ó tuviera interés en perjudicarnos, no siquiera en una publicación estrangera de esas que han tomado como asunto de entretenimiento y especulación lanzar la calumnia hasta sobre las poblaciones españolas que dieran á sus autores cordial acogida, sino ¡quien lo diría! por un periódico de esta misma capital, por el ALBA LERIDANA, que desde su aparición ha venido haciendo ostentoso alarde de su celo, de su cariño, de su consideración por la provincia y sus moradores.

Segun el escrito que combatimos, publicado en el n.º 40 del *Alba*, ni las clases distinguidas, ni las medias, ni el pueblo trabajador, ninguno en fin de los habitantes de esta provincia es digno de vivir, no digamos en un país civilizado, pero ni entre los degradados hotentotes. La envidia, la murmuración, los odios, el vil interés, todos los vicios y malas pasiones, segun el *Alba*, se hallan enseñoreados de nuestra sociedad desde la primera hasta la última de sus gradas; pues nuestro colega en su afán de completar su diatriva no ha hecho escepcion alguna.

Pero dejemos hablar á nuestro cofrade, pues por muy enérgicos que fueran los colores con que nosotros quisiéramos dar una idea del negro y terrorífico cuadro, en cuyo fondo se ha complacido en presentar á nuestra provincia, las palabras de que se vale escenderán siempre en efecto á nuestras mayores hiperboles. Para este género de retoques nuestro colega puede alabarse de que tiene mano maestra.

«En esta provincia (y repetimos que son palabras testuales del ALBA) puede decirse que no se conoce la sociedad; sus habitantes huyen del trato y se reúnen en denegrido hogar, consumiéndose en la ignorancia en la murmuración, en el juego ilícito; de ahí las maneras zafias y rústicas, las envidias, los celos, los odios, y quizás las asechanzas á todo el que no es de la familia, ó no proporciona con su trato alguna utilidad pecuniaria: los partidos políticos han sido hasta ahora en este país, como en ningun otro que conozcamos, fanáticos, intolerantes, malévolos, rencorosos, vengativos y tambien sanguinarios; toda idea buena: todo sentimiento generoso han sido siempre combatidos, sin distinguirles de lo malo: el jornalero, el proletario se dejan dominar de la pereza, corroer de la envidia, cegar de la ira; por el menor acto de injusticia que le perjudique concebirá los mas atroces proyectos de venganza, estará sediento de sangre, sin que le arredre la imájen de la hoga y el patíbulo»

Y todo esto como resultado de lo que le ha enseñado el hombre-tipo de las clases medias ó acomodadas,

¿Se puede concebir un atajo de denuestos como el que acabamos de citar? No diremos en un periódico que quiere hacerse eco de las aspiraciones de la misma provincia que tales lindezas le inspira, sino en un mal libelo, en uno de esos romances tegidos de embustes y de patrañas de mal género, no se habrían atrevido á estampar tan irritantes é injustos calificativos.

Ya lo sabeis forasteros todos los que en este momento

tengais la desgracia de hallaros en esta provincia. Os encontráis en un país de cafres y debeis apresuraros á huir, sino quereis contaminaros, y exponer vuestra existencia á los insidiosos golpes de alguna mano homicida. Y vosotros los que de luengas tierras recibis algun destello de ese *claro fulgor* que ilumina una sociedad de hombres insociables, no os acerqueis jamás á este maldito suelo, sino quereis que la misma maldicion os acompañe y que vuestros ojos vean con horror y espanto el torbo semblante, la mirada lívida, el aspecto feróz de esos habitantes en denegrido hogar, sicarios capaces de vender su brazo y su vida á los traficantes del crimen.

Clases medias y acomodadas de esta provincia ¿qué habeis hecho? ¿Porque con vuestra conducta, con vuestro lenguaje, con vuestros modales, hasta con vuestros escritos habeis ido por ahí, en vez de enseñar el bien, á difundir malas pasiones? Ya os pedirá Dios estrecha cuenta de vuestra falta de educacion y de los males inmensos de que sois causa, habiendo aferrado este país á la oscuridad de costumbres de nuestros antepasados. Y vosotras mismas celosas autoridades y corporaciones de todas clases, que teneis á vuestro inmediato encargo el celo de la justicia y el de la moral privada y pública, ya veis lo que conseguís en vuestra solicitud y afanes. Aquí no hay sociedad, aquí no hay trato, aquí no hay cariño, aquí no hay familia, aquí no hay nada santo, se desconoce el amor, la generosidad, la armonia, la dulzura: ni el bien ha difundido por aquí sus rayos, ni la virtud ha encontrado jamás un solo asiento. El primer albor de la mañana no ha venido un solo día á iluminar un semblante en cuyo candor y frescura se trasluce una alma noble y una conciencia tranquila. El mal ha desplegado todas sus iras, Satan ha desencadenado todas sus furias: y nos cercan, nos poseen, nos oprimen, para hacer saltar de nuestros pechos toda la bilis, toda la ira, todo el veneno, que no serian capaces de vomitar las mismas hidras del averno.

Por respeto al periodismo, por el propio decoro, hasta por el cariño que profesamos no solo á la provincia y á muchos de sus numerosos habitantes, sino á todos los redactores del ALBA, entre los cuales contamos con íntimos amigos; por respeto á cuantos particulares y corporaciones se hallan en el caso de darse por agraviados despues de los esfuerzos y escelentes resultados que con los mismos han conseguido en favor del bien y del estado de esta provincia, sino tan floreciente como el de otras mas adelantadas, al nivel de muchas que se glorian de marchar con las ideas de este siglo; por respeto á las mismas morigeradas costumbres de nuestros antepasados, suplicamos encarecemos al *Alba* que rectifique lo que ha tenido la ligereza de insertar, para que á lo menos los de otras provincias, de otros países que leen sus escritos y que no puedan juzgar de la tremenda injusticia con que nos ha tratado, rectifiquen tambien su opinion y no puedan esclamar, recordando lo que ha escrito el *Alba* en uno de sus artículos, hablando de los habitantes de Marruecos. «La provincia de Lérida contiene mas beduinos que el Africa misma»

Se lo suplicamos de nuevo, porque suponemos que lo mismo que acaba de sucedernos á nosotros, les sucederá á los que tengan la desgracia de fijar sus ojos en tal escrito, al ver que un periódico de nuestra misma provincia, cuya redaccion cuenta con muy respetables per-

sonas, se ha permitido en mil hora fulminar un anatema universal á una provincia, cuya capital cuenta con, numerosos establecimientos de enseñanza, con sociedades de todas clases, ya religiosas, ya humanitarias ya de distraccion y en cuyos pueblos se hallan del mismo modo, ramificadas muchas de esas sociedades que ora difunden el bien, ora sirven de inocente pasatiempo, en cuyos pueblos se puede contar casi por su número el de las escuelas públicas y el de las mismas parroquias, en cuyos pueblos no aparece una sola vez la huella del

crimen sin que levante un grito general de reprobación y de escándalo. Si que rectifique el *Alba* sus acusaciones injustas si no quiere soportar por mas tiempo todo el peso de la responsabilidad moral que ha atraído sobre sí.

Cumplidos por último rechazar con igual energia la acusación de fanáticos, intolerantes, malévolos, remorosos, vengativos y tambien sanguinarios que lanza desatentadamente contra los partidos políticos de este pais. La provincia de Lérida respecto á este punto no puede temer el parangón con ninguna otra. Aun en el mayor calor de las discordias civiles han abundado entre nosotros los rasgos de generosidad y nobleza de caracter, y podemos asegurar al *Alba* que por nuestra parte no conocemos el odio y que el partido liberal, á que nos gloriamos de pertenecer, no aborrece ni aun á sus mas opuestos adversarios, sino que respeta sus convicciones, y las respeta tanto mas cuanto con mayor decision y sinceridad las profesan y sostienen. Retámós al *Alba* á que nos cite las escenas de vandalismo que la autoricen á arrojar sobre la frente de los partidos todos tan terribles acusaciones. Recuerde la historia de nuestros dias y de seguro no hallará con que justificar su ensañamiento, y si por el contrario hechos notorios que están muy vivos en la memoria de todos nuestros conciudadanos, y habrá de confesar que nuestro mismo partido registra acciones de humanidad y tolerancia, que la critica imparcial no podrá menos de encomiar haciéndola cumplida justicia. Abrigamos la íntima confianza de que nuestro colega se apresurará á rectificar satisfaciendo á nuestros paisanos la sagrada deuda de dejarles en el lugar que se merecen por su sensatez. Pero si desoyendo nuestra débil voz, se negase á esta legítima reparación, protestamos con la mayor energia en nombre de los partidos, de las sociedades y aun de los individuos todos, cuyo éo no dudamos ser en este momento, contra las inmotivadas, gravísimas é injustas calificaciones que sobre todos ha lanzado en el artículo que ha dado origen á esta necesaria vindicacion.

La Redaccion.

«Ha salido un decreto que suprime el periódico intitulado el «Universo». El ministro Mr. Billault, en los considerandos en que funda la supresion, expone que el «Universo» turbaba las conciencias, agitaba al pais, minaba las bases fundamentales en que se apoyan las relaciones de la Iglesia con la sociedad civil, hacia una guerra abierta á las tradiciones nacionales mas antiguas, mezclaba la religion con pasiones indignas de la misma, y se habia hecho el campeón de doctrinas combatidas en todos tiempos por la antigua monarquía francesa, estando tambien dispuesto el emperador actual á combatir las.»

Al leer la noticia anterior no hemos podido menos de recordar lo que deciamos en nuestro último número.

Y no se crea que nos alegramos del golpe lanzado á la existencia del malogrado «Universo»

A quien nos conozca no será difícil convencerle de nuestro último aserto. Aunque representante de las ideas del norte era al fin un órgano de la opinion, y es sabido que á esta se lo permitimos todo menos la injuria y la difamacion.

Si *El Unvers* ha sido suprimido por los motivos que el alcance telegráfico reza, allá lo sabrá Mr. Billault; pero no nos importa á nosotros que lluevan *Universos*, por que, á la verdad, los oimos como quien oye llover.

Con todo, *El Unvers* ha pasado á mejor vida.

Eso quiere decir que el hielo del *Unvers* no se aviene con los ardientes y bulliciosos sentimientos de la sociedad francesa.

Y que el hielo del Norte ha llamado al hielo de la muerte.

Bien mirado *El Unvers* y la sociedad francesa estaban frente á frente en abierta lucha. El uno ó la otra habian de ceder.

Desaparecido *El Unvers*, la vida ha ahogado á la muerte.

En el mundo suele suceder lo contrario: suele matar la muerte á la vida. Eso prueba que no hay que fiarse en el mundo. Sépalo *El Unvers*.

Pero el pobre ha muerto.....; Séale la tierra ligera!

Acaba de crearse en esta capital una sociedad de damas con el piadoso y filantrópico objeto de proteger la horfandad y la miseria á semejanza de las que existen en la corte y otras ciudades de España, y cuyos laudables esfuerzos han sido coronados con el mas feliz éxito. Las señoras de esta poblacion se han apresurado á responder con toda eficacia al llamamiento del Sr. Gobernador iniciador de esta filantrópica idea.

Reunidas en considerable número el próximo pasado domingo quedó definitivamente constituida la asociacion, aprobado el reglamento y nombrada una junta de señoras encargadas del gobierno de la misma.

La consecucion de este importantísimo resultado será siempre un título de aprecio que el Sr. Gobernador D. Rufo de Negro ha sabido conquistarse entre nosotros por el celo y buenos deseos de que se halla animado en favor de cuanto puede ser útil al buen orden administrativo y á los intereses de la poblacion. Nosotros nos hacemos un deber de consignarlo asi, y al propio tiempo debemos manifestar á nuestras amables paisanas que merecen los mayores aplausos por sus sentimientos caritativos, que continúen en sus generosos esfuerzos seguras de obtener el éxito mas lisonjero y darán con ello un solemne mentis á las injustificadas imputaciones que acaba de inferirnos el *Alba Lerdana* y que nosotros nos hemos creído en la necesidad de combatir en este suplemento.

La Junta directiva de la sociedad de Damas se compone de las señoras siguientes: Presidenta. D.^a Antonia Bayona, Vice-Presidenta, D.^a Dominga Fonseré. Secretaria D.^a Dolores Llinás de Ballester, Vice-Secretaria D.^a Magdalena Sol. Vocales. D.^a Ramona Canalda de Gaset. D.^a Rosa Caballer, D.^a Concepcion Llanes, D.^a Teresa Bigorra, D.^a Dolores Miquel, D.^a Tecla Llinás, D.^a Antonia Vilanova y D.^a Juana Surroca.

Nos consta que dicha Sociedad cuenta desde luego con medios para acudir á los gastos de su instituto y que el señor gobernador D. Rufo de Negro hace un donativo de cuatro mil reales á este efecto.

GRAN DEPÓSITO DE PAPEL PINTADO

para empaperar habitaciones; pues hay de mas de cien clases diferentes, desde el precio de seis hasta cien reales pieza. Se halla de venta en la imprenta de Francisco Armenteros y Segura calle de Caballeros N.º 3., á precios cómodos.

Por lo no firmado,—El secretario de la redaccion,—Agustin M. Alió.

E. R.—MANUEL CASTILLO.

Lérida: Imp. de Francisco Armenteros y Segura.